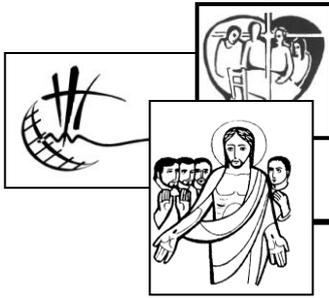


AFC sobre la Santidad



SED SANTOS ALEGRES la alegría de ser santos

Gaudete et exsultate

OBJETIVO:

- Reflexionar sobre la santidad en el mundo actual
- Aceptar el buen humor y la alegría como complemento de la santidad

¡Estad siempre alegres en el Señor!

SALUDO Y ORACIÓN

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oramos pidiendo el don de la alegría

DAME, SEÑOR, EL DON DE LA ALEGRÍA

Dame, Señor, el don de la alegría,
que canta sin reservas, la belleza del mundo,
la grandeza del hombre, la bondad de su Dios.

Dame, Señor, el don de la alegría,
que me haga siempre joven, aunque los años pasen;
dame la alegría que llena de luz el corazón.

Dame, Señor, el don de la alegría,
que colma de sonrisas, de abrazos y de besos,
el encuentro de amigos, la vida y el amor.

Dame, Señor, el don de la alegría,
que me una contigo, el Dios siempre presente,
en quien todo converge y en quien todo se inspira.

Dame, Señor, el don de la alegría,
que alienta el corazón y nos muestra un futuro
lleno de bendiciones, a pesar del dolor. Amén.



JUNTOS CANTANDO LA ALEGRÍA

(C. Gabarain)

Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor;
juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del Señor.

1. Somos la Iglesia peregrina que Él fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar.
Entre cansancios y esperanzas hacia Dios
nuestro amigo Jesús nos llevará.
2. Hay una fe que nos alumbra con su luz,
una esperanza que empapó nuestro esperar.
Aunque la noche nos envuelva en su inquietud,
nuestro amigo Jesús nos guiará.

LECTURA BÍBLICA: Mt. 25, 31-46

“Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. El Señor está cerca” (Fip, 4,4-5).

“Alegraos con los que están alegres” (Rm 12,15)

“Se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador” (Lc 1,47)

“Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría (...) Volveré a veros y se alegrará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestra alegría (Jn 16,20-22)

“Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud” (Jn 15,11)

PRESENTACIÓN DEL TEMA

El Papa Francisco, acaba de promulgar la *Exhortación Apostólica, “Gaudete et Exsultate”*. El Papa se ha centrado en el tema de la santidad y en la Iglesia en el mundo contemporáneo y, ha trazado un perfil con los rasgos que distinguen a los santos. El Papa nos habla de cinco características que acompañan a la santidad.

- AGUANTE, PACIENCIA Y MANSEDUMBRE, opuestas a la ansiedad nerviosa y violenta que nos dispersa y nos debilita.
- ALEGRÍA Y SENTIDO DEL HUMOR, contra la negatividad y la tristeza.
- AUDACIA Y FERVOR, cómoda, consumista y egoísta.
- EN COMUNIDAD, contrario al individualismo.
- EN ORACIÓN CONSTANTE, como camino seguro para el encuentro con Dios

Los santos, advierte el papa Francisco, "**no son superhéroes**, ni nacieron perfectos". Los santos tienen sus pecados, pero saben cómo arrepentirse y pedir perdón. La Iglesia necesita santos, no superhéroes.

Los santos, reitera el Papa, "**son como nosotros**", han vivido "una vida normal", pero han "conocido el amor de Dios" y "lo han seguido incondicionalmente, sin límites ni hipocresías". La santidad es una llamada para todos, a la amistad con Dios. Los santos son "los amigos de Dios", porque en su vida "vivieron en profunda comunión con Dios".

"Los santos son hombres y mujeres **que tienen alegría en sus corazones** y la transmiten a los demás". Y "no estoy hablando de una alegría consumista e individualista, tan presente en algunas experiencias culturales de hoy" (nº 128) La alegría, por lo tanto, es un sello distintivo de los santos, a diferencia de esa "cara de funeral" que tienen algunos cristianos que no viven bien su fe.

El "camino para alcanzar la verdadera felicidad es la santidad". El camino de la perfección pasa por la cruz. No hay santidad sin renuncia y sin combate espiritual

El Papa explica también que ser santo no es poner "cara de estampita". "El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor". Y cita a reconocidos santos llenos de alegría y nos pone como ejemplo, a Tomás Moro, san Vicente de Paúl o san Felipe Neri... El mal humor no es un signo de santidad

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. SANTIDAD

"Todos los fieles, de cualquier estado o régimen de vida, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad". Todos somos llamados a la santidad: 'Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto'

Para el diálogo:

✓ **¿QUÉ ES PARA TI UN SANTO? ¿HAY SANTOS ACTUALMENTE O SON COSA DEL PASADO? ¿ES DIFÍCIL SER SANTO?**

Aclaración:

Para dar respuesta a estas preguntas nos pueden ayudar las siguientes reflexiones, sacadas de la exhortación *Gaudete et exsultate* (alegraos y regocijaos”), del Papa Francisco :

- El santo no es un superman, sino alguien que se deja llevar y transformar poco a poco por la gracia de Dios para crecer en la madurez de Cristo.
- La santidad nos abre a Dios y a los demás, por caminos que en muchos casos comienzan lejos de Jesucristo
- La santidad no quita fuerzas, vida o alegría, sino al contrario, nos hace más vivos y más humanos, porque se produce el encuentro de tu debilidad con la fuerza de la gracia.

En todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman. Pero no hay santidad sin esfuerzo. “El camino de la perfección pasa por la cruz. No hay santidad sin renuncia y sin combate espiritual. El progreso espiritual implica la ascesis y la mortificación que conducen gradualmente a vivir en la paz y el gozo de las bienaventuranzas”.

2. SANTOS DE ANDAR POR CASA

Pensamos con frecuencia que la santidad es un don reservado a los sacerdotes, religiosos consagrados, dotados con especiales gracias del cielo. Nada más lejos de la realidad. Dialoguemos:

Para el diálogo:

✓ **¿PODÉIS ENUMERAR ENTRE TODOS LOS MIEMBROS DEL GRUPO LOS SANTOS DE LA IGLESIA? ¿CREES QUE HAY SANTOS ACTUALMENTE Y CONOCES A ALGUNO?**

Aclaración:

Santidad en la vida ordinaria

No es nunca la santidad, dice el Papa argentino, una santidad “de tintorería” (impecable); tampoco es una santidad perfeccionista; sino la de aquellos que “aun en medio de imperfecciones y caídas, siguieron adelante y agradaron al Señor”

Primero, la santidad **se da en la vida ordinaria**. El Papa habla de la “santidad común”, de la “santidad de la puerta de al lado”, de “la clase media de la santidad”. Todos, estamos llamados a la santidad. Se trata, en suma, de la santidad

de la vida corriente, en el trabajo, en la amistad, en la familia y en las relaciones sociales. Y ésta, no es una santidad mediocre o una santidad de segunda división

Santidad en la Iglesia

Segundo, la santidad se da y se vive en la Iglesia, familia de Dios. La santidad no es individualista: “Nadie se salva solo”. El Concilio Vaticano II explica la llamada universal a la santidad en el marco de la santidad de la Iglesia.

3. ALEGRÍA Y SANTIDAD

Hay un refrán que dice así: “un santo triste es un triste santo”. Y acierta, porque, bien pensado ¿quién va a creer que la santidad y la fe son algo maravilloso si a los cristianos nos ven tristes y aburridos? Hablemos de esto:

Para el diálogo:

✓ **¿QUÉ IMAGEN TIENES DE LOS SANTOS? ¿LOS RELACIONAS CON LA TRISTEZA O CON LA ALEGRÍA? ¿CÓMO SE PUEDE CONJUGAR LA ALEGRÍA DE VIVIR Y EL CAMINO DE LA SANTIDAD?**

Aclaración:

Ser felices es la aspiración humana más universal. No hay felicidad sin alegría. Aunque en la vida, muchas veces las risas van acompañadas de lágrimas. Pero todos queremos ser felices. Beethoven inmortalizó este deseo, componiendo el Himno a la Alegría. También el Evangelio es, un largo himno a la alegría. Pues «evangelio» significa, precisamente, “buena noticia”, anuncio de alegría.

Hay un domingo de Adviento, el tercero, que se llama «de la alegría». El título le viene de las palabras «estad siempre alegres» (gaudete) que se escuchan al inicio de la Misa. Y es que la alegría es una de las notas característica de la santidad. La santidad, no implica “un espíritu apocado, tristón, agriado, melancólico... El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado” (nº 122)

“El mundo que nos rodea no puede darnos esa alegría, porque no la tiene. El mundo vive triste y sin esperanza, porque no tiene a Dios. Carecer de Dios es la más grande desgracia para el hombre de nuestros días. Los cristianos estamos

llamados a ser testigos de esta alegría, a comunicarla, a contagiarla en nuestro entorno” (monseñor Demetrio Fernández, Obispo de Córdoba)

El escritor francés Léon Bloy, declaró, en los últimos días de su vida, que "sólo hay una tristeza en la vida, la de no ser santos". Dice también: "Para el hombre que reza mucho, no existe tristeza amarga o desesperación."

4. LA IGLESIA Y LA SANTIDAD

No es posible "cristianos por libre", ni santos aislados de las necesidades del mundo o de la comunidad eclesial. La santidad, como la alegría se vive y expresa en comunidad. El santo "se hace" en comunidad. Somos un pueblo santo que caminamos juntos hacia la casa del Padre

Para el diálogo:

✓ **¿QUÉ IMPORTANCIA LE DAS TÚ A LA COMUNIDAD ECLESIAL A LA HORA DE VIVIR LA FE Y LA SANTIDAD? MENCIONA ALGÚN SANTO O SANTA QUE SEA ESPECIAL PARA TI Y "MUY DE IGLESIA".**

Aclaración:

Dice el papa que la santidad "es un camino comunitario, de dos en dos". En varias ocasiones la Iglesia ha canonizado a comunidades enteras que ofrecieron a Dios la vida de todos sus miembros. Pensemos en las siete beatas religiosas del monasterio de la Visitación de Madrid, en san Pablo Miki y compañeros mártires en Japón... Y más recientemente en los monjes trapenses de Tibhirine (Argelia), que se prepararon juntos para el martirio.

También "hay muchos matrimonios santos, donde cada uno fue instrumento de Cristo para la santificación del cónyuge" (nº 141)

"La vida comunitaria, sea en familia, en la parroquia, en la comunidad religiosa o en cualquier otra, está hecha de muchos pequeños detalles cotidianos" (nº 143)

5. ORACIÓN Y SANTIDAD

Debemos caer en la cuenta que la santidad conlleva una "apertura habitual a la trascendencia, que se expresa en la oración y en la adoración". "El santo es una persona orante que necesita comunicarse con Dios" (nº 147)

Para el diálogo:

- ✓ **¿CUÁNDO REZAS, TE DIRIGES DIRECTAMENTE A DIOS O LO HACES A TRAVÉS DE ALGÚN SANTO?**
- ✓ **¿CÓMO ES TU ORACIÓN DE CADA DÍA? ¿EN QUÉ TE AYUDA LA ORACIÓN PARA SER MEJOR?**

Aclaración:

El papa Francisco dijo tajantemente: “no creo en la santidad sin oración”. Tal vez no sea posible disponer de largos momentos de oración, pero no se puede prescindir de la oración. Se trata de hacer oración de todos los trabajos y todas las horas del día. Y “también son necesarios algunos momentos solo para Dios, en soledad con él” (nº 149)

El consejo que santa Teresa de Lisieux nos da al respecto es éste: “procure ser constante en la oración y no la deje. Sea que coma, beba, hable con otros, o haga cualquier cosa, siempre ande deseando a Dios y apegando a él su corazón”

Y santa Teresa de Ávila, decía, de manera sencilla que la oración es “tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos que nos ama”

De esta manera de entender la oración, se desprende un Dios cercano, preocupado por nuestras cosas, que nos ama, nos escucha y nos comprende.

Resumiendo: sin oración, ni hay cristiano ni hay santidad.

COMPROMISO PERSONAL

ORACIÓN DEL GRUPO

Cada miembro del grupo hace su oración teniendo en cuenta y mencionando algún santo de su devoción.

MIL MANERAS DE SER SANTO

La santidad no está hecha tanto de grandes gestos heroicos, cuanto de pequeños gestos de esos que seguramente no cambian el mundo, pero que, por un lado, lo hacen más vividero y, por otro, estiran el corazón de quien los hace.

Aquí tienes una lista de 20 pequeñas maneras de amar. La lista podría ser interminable. Y ya sé que son sólo detalles. Pero con muchos millones de pequeños detalles el mundo se haría más habitable.

- Aprenderse los nombres de la gente que trabaja con nosotros o de los que nos cruzamos en el ascensor y tratarles luego por su nombre.
- Pensar, por principio, bien de todo el mundo.
- Hacer el bien, sobre todo a los que no se lo merecerían teóricamente.
- Sonreír a todas horas, con ganas o sin ellas.
- Saludar a todos, incluso a los desconocidos.
- Visitar a los enfermos, familiares y vecinos.
- Hacer favores al que sabes que lo necesita, aunque no te lo pida.
- Perdonar y olvidar ofensas.
- Aguantar a los pesados. No poner cara de vinagre escuchándolos.
- Conversar con los sordos sin ponerte nervioso.
- Contestar, si te es posible, a todas las cartas y llamadas telefónicas.
- Entretener y jugar con tus nietos. No pensar que con ellos pierdes el tiempo.
- Animar a los viejos y escuchar sus historietas de tiempos pasados.
- Recordar las fechas de los santos y cumpleaños de los conocidos y amigos.
- Hacer regalos pequeños, que demuestran cariño y no crean obligación.
- Acudir puntualmente a las citas, aunque tengas que esperar tú.
- Dar buenas noticias.
- Exponer nuestras razones en las conversación, pero sin tratar de avasallar..
- Mandar con tono suave y no gritar nunca.
- Corregir con delicadeza y sin herir.

Se concluye con la bendición de san Francisco y un Padrenuestro pidiendo la alegría.

*El Señor te bendiga y te guarde;
te muestre su faz y tenga misericordia de ti.
Vuelva a ti su rostro y te conceda la paz.
El Señor te bendiga.*

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo +

